

Coloquio Franco – Chileno de Psicoanálisis. “El psicoanálisis frente a la violencia y los límites de lo representable: De la clínica al vínculo social”. Universidad Andres Bello, Universidad Austral de Chile, Université Paris VII, Université Paris 8, Santiago, Viña del Mar, Puerto Montt (Chile), 2017.

Contrapuntos sobre la aparente debilidad del yo en el masoquismo.

Velasco Vallejo, Juan David.

Cita:

Velasco Vallejo, Juan David. (2017). *Contrapuntos sobre la aparente debilidad del yo en el masoquismo. Coloquio Franco – Chileno de Psicoanálisis. “El psicoanálisis frente a la violencia y los límites de lo representable: De la clínica al vínculo social”*. Universidad Andres Bello, Universidad Austral de Chile, Université Paris VII, Université Paris 8, Santiago, Viña del Mar, Puerto Montt (Chile).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/david.velasco/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p9pM/SEN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Coloquio Franco – Chileno de Psicoanálisis. “El psicoanálisis frente a la violencia y los límites de lo representable: De la clínica al vínculo social”. Universidad Andres Bello – Programa de Doctorado en Psicoanálisis, Universidad Austral de Chile – Escuela de Psicología, Universidad de Paris Denis Diderot – Laboratorio de Estudios en Psicoanálisis, Universidad de Paris 8 Vincennes – Saint Denis – Departamento de Filosofía. Santiago, Viña del Mar, Puerto Montt (Chile), del 23 al 26 de Octubre del 2017.

Colloque Franco-Chilien de Psychanalyse. « La psychanalyse face à la violence et les limites du représentable : De la clinique au lien sociale ». Universidad Andres Bello – Programme Doctoral en Psychanalyse, Universidad Austral de Chile – École de Psychologie, Université de Paris Denis Diderot – Laboratoire d'Etudes en Psychanalyse, Université Paris 8 Vincennes – Saint Denis – Département de Philosophie. Santiago, Viña del Mar, Puerto Montt (Chili), du 23 au 26 Octobre 2017.

Contrapuntos sobre la aparente debilidad del yo en el Masoquismo

Juan David Velasco Vallejo

ORCID ID: 0009-0001-0557-8851

Cita:

Velasco, J. D. (Octubre 23, 2017). *Contrapuntos sobre la aparente debilidad del yo en el masoquismo* [Conferencia en Mesa Redonda I]. Coloquio Franco – Chileno de Psicoanálisis. El psicoanálisis frente a la violencia y los límites de lo representable: De la clínica al vínculo social. Universidad Andres Bello, Universidad Austral de Chile, Université Paris-Diderot (Paris VII), Université Vincennes-Saint Denis (Paris 8). Viña del Mar, Chile.

Comité científico / Comité scientifique organisateur

Alejandro Bilbao (Universidad Andres Bello), Fedra Cuestas (Universidad Andres Bello), Daniel Jofré (Universidad Austral de Chile), José Cabrera (Universidad Austral de Chile), Isée Bernateau (Universidad de Paris – Diderot), Bertrand Ogilvie (Universidad de Paris 8 Saint – Denis).

Con el apoyo / Avec le soutien

Embajada de Francia en Chile, *Institute Française du Chili*. Editorial Universitaria de Valparaíso, Sociedad Chilena de Psicoanálisis – Instituto Chileno de Psicoterapia Analítica (ICHPA).

**CONTRAPUNTOS SOBRE LA APARENTE DEBILIDAD DEL YO EN EL
MASOQUISMO***

David Velasco**

RESUMEN

El presente trabajo pretende problematizar la aparente pasividad del masoquismo, cuyos rasgos de sumisión, dependencia y debilidad fueron injustamente asociados a una posición femenina. Sin alejarnos del campo psicoanalítico incorporaremos lo racionalizado por el filósofo Giles Deleuze en su “Presentación de Sacher-Masoch”, donde éste demuestra cómo es un error considerar bajo una misma unidad semiológica al complejo sadomasoquista. Para localizar esta consideración, en un primer momento, señalaremos a los actos sexuales que conllevan sometimiento y maltrato, en donde el masoquismo fue tomado tradicionalmente como la contraparte del sadismo; para luego plantear, en un segundo momento, lo esgrimido por Deleuze, respecto de los actos masoquistas frente al superyó. A modo de cierre podemos observar que el emparentamiento de las ideas psicoanalíticas con las reflexiones de la filosofía demuestran un rendimiento que nos lleva a consentir que no es el dolor en sí mismo lo que el masoquista busca para alcanzar su expresión erótica, sino una operación perversa de poder que se sirve de otro.

*Conferencia presentada en la ciudad de Viña del Mar, Chile, el 23 de Octubre del 2017 en el marco del Coloquio Franco-Chileno de Psicoanálisis 2017. Mesa 1: El Psicoanálisis frente a la violencia.

**Psicoanalista. Doctorando en Psicoanálisis por la Universidad Andres Bello, Santiago de Chile. Correo electrónico: david.velasco@protonmail.com

Palabras clave

Masochismo – Posición femenina – Yo débil – Deleuze – Sumisión – Perversión

ABSTRACT

COUNTERPOINTS ON THE APPARENT WEAKNES OF THE EGO IN MASOCHISM

The present work aims to problematize the apparent passivity of masochism, whose features of submission, dependence and weakness were unfairly associated with a feminine position. Without moving away from the psychoanalytic field, we will incorporate what was rationalized by the philosopher Giles Deleuze in his *Presentation of Sacher-Masoch*, where he demonstrates how it is a mistake to consider the sadomasochistic complex under the same semiological unit.

To locate this consideration, at first, we will point to sexual acts that involve subjugation and mistreatment, where masochism was traditionally have taken as the counterpart of sadism. And then raise, in a second moment, what Deleuze put forward regarding masochistic acts against the superego. In closing, we can observe that the relationship between psychoanalytic ideas and the reflections of philosophy demonstrates a performance that leads us to agree that it is not pain itself that the masochist seeks to achieve to his erotic expression but rather a perverse operation of power that uses another.

Key words

Masochism – Feminine position – Weak Ego – Deleuze – Submission – Perversion

RÉSUMÉ

CONTREPOINTS SUR L'APPARENTE FAIBLESSE DU MOI DANS LE MASOCHISME

Le présent travail vise à problématiser la passivité apparente du masochisme, dont les caractéristiques de soumission, de dépendance et de faiblesse ont été injustement associées à une position féminine. Sans s'éloigner du champ psychanalytique, nous intégrerons ce qui a été rationalisé par le philosophe Giles Deleuze dans sa *Présentation de Sacher-Masoch*, où il démontre comment il est une erreur de considérer le complexe sadomasochiste sous la même unité sémiologique.

Pour situer cette considération, dans un premier temps, nous soulignerons les actes sexuels qui impliquent l'assujettissement et la maltraitance, où le masochisme était traditionnellement considéré comme la contrepartie du sadisme. Et puis soulevons, dans un second moment, ce que Deleuze a avancé à propos des actes masochistes contre le Surmoi. En conclusion, on peut observer que la relation entre les idées psychanalytiques et les réflexions de la philosophie démontre une performance qui nous amène à convenir que ce n'est pas la douleur elle-même que le masochiste cherche à atteindre à son expression érotique mais plutôt une opération perverse de pouvoir qui utilise un autre.

Mot-clue

Masochisme – Position Féminine – Moi faible – Deleuze – Soumission – Perversion

Gris, querido amigo, es toda teoría
y verde el árbol dorado de la vida.
Johhan Wolfgang von Goethe¹

Buenos días, antes que nada quiero agradecer a cada uno de ustedes su presencia. Muy especialmente agradezco a los miembros del Comité Científico y a las instituciones participantes la organización de este Coloquio, así como este espacio otorgado para presentarles la ponencia que he titulado: “Contrapuntos sobre la aparente debilidad del yo en el Masoquismo”. Frase en la que la alusión a un recurso de la composición polifónica de otrora no es casual, en tanto que en un contrapunto se trata de presentar a una idea instituida, a la par que se le superponen otras ideas para generar encuentros y desencuentros inéditos, para que de esta manera, se visualice el rendimiento de la idea primaria; en este sentido, sin alejarnos de la teoría freudiana, busco que lo reflexionado por el filósofo francés Giles Deleuze en su “Presentación de Sacher-Masoch” (1967) nos de un basamento para problematizar la pasividad del masoquista, pues más allá de consentir con Deleuze en que no existe una necesaria completeriedad entre el sadismo y el masoquismo, es necesario cuestionar toda postura fenoménica de esta perversión que se aboque exclusivamente a los rasgos de sumisión, dependencia y debilidad, que injustamente han sido asociados a una posición femenina.

Para localizar esta controversia, señalemos primeramente como referencia a los actos sexuales que conllevan sometimiento y maltrato, en donde el masoquismo será tomado como la contraparte del sadismo. Postura observada primeramente por el psiquiatra alemán Richard von

Krafft-Ebing, en su obra de 1886 *Psychopatia sexualis*, la cual será secundada por Freud en 1905 al redactar sus “Tres ensayos de teoría sexual”, en donde apunta para esta entidad clínica la obtención de placer frente a cualquier clase de humillación y sometimiento. Concepción que deja atrás a la antigua noción de la *algolagnia* centrada en el mero placer en el dolor; será entonces, bajo esta racionalización que pone su énfasis en el maltrato, que el sadismo será asociado a una actitud activa dejándole al masoquismo la postura pasiva, en donde este último es explicado como parte de una transformación del sadismo vuelto hacia la propia persona siendo la denominada conciencia de culpa, uno de los factores que exageran y fijan a la actitud pasiva. Pero antes de recuperar este mismo argumento en otros lugares de la obra freudiana, habrá que subrayar, que para Freud, esta oposición entre actividad y pasividad se encuentra en todas las manifestaciones de la vida sexual, al mismo tiempo que estas dos vertientes se encuentran juntas en la misma persona, lo que lo lleva a cuestionar en este texto de 1905, el estatuto de perversión, y por ende, el de normalidad.

Ahora bien, este mismo argumento será retomado en 1915, a propósito de los destinos de la pulsión, en donde el masoquismo se genera al observarse el cambio de objeto de ésta, se trata de una mudanza de su meta al pasar de activa a pasiva, lo que es similar a lo apuntado anteriormente. Esta transformación ahora se le ve recaer con más claridad no sólo en la propia persona sino en una ajena que queda como sujeto susceptible de comandar la acción ante la pasividad evidenciada. Mudanza sobre sí mismo que siguiendo a Jean Laplanche (Curso sobre la Angustia Moral, clase del 23 de Enero de 1973), podemos afirmar que ésta opera al mismo tiempo que está presente la instauración de una escena subjetiva con dos personajes, en donde la identificación o la introyección están en juego.

En conformidad con lo reseñado hasta aquí, Freud no pasará por alto el que, en ambas posturas, es decir la activa y la pasiva, el placer no reside en el dolor sino en la excitación sexual que origina éste. Sobre esta postura pasiva, cuya condición femenina será inscrita en 1924 en su estudio sobre “El problema económico del masoquismo”, su denominación sigue la referencia a la figuración de ser poseído sexualmente, por mentar la castración e incluso por la analogía observada en el dolor del parto, en donde el sentimiento de culpa observado no tiene el mismo peso que en su variedad moral, puesto que acá lo que se escenifica es una racionalización superficial de éste. Clave que nos permite entender lo que hoy en día se observa en una gran variedad de manifestaciones eróticas (Corboz, 2003), emparentadas bajo el acrónimo BDSM², en tanto que se refieren a toda una casuística que observa tres grandes grupos que ahora no entraré a revisar, pero que sobre su parte manifiesta en su vertiente masoquista, se puede decir siguiendo a Freud, que se tratan de fantasías y escenificaciones que se bastan como un fin en sí mismas, pudiendo servir para desencadenar el acto sexual, sin llegar a coincidir o rebasar necesariamente, en su escenificación, las crueldades del sádico. Explicación que aparece inscrita en el marco de este masoquismo imprudentemente designado como femenino.

Ahora, sin pasar por alto al masoquismo moral (Freud, 1924), visualizado bajo una lógica sin duda peculiar en donde el padecer como tal es lo que importa, su inscripción dentro de la teoría freudiana es posible al existir una diferencia en el yo con el ideal del yo, en donde su desajuste o falta de correspondencia comanda una reacción con angustia moral. Aspecto que, en su sentido de padecimiento, guarda un cierto paralelismo con lo postulado por Deleuze al señalar también que el masoquismo está más allá de la *algolagnia*, lo que bajo el cifrado literario de

Sacher-Masoch³, éste puede ser definido no desde el dolor sino por sus aspectos más profundos de esclavitud y humillación.

Para indagar acerca de lo escenificado por el masoquista en su humillación junto a los dolores y las vejaciones soportadas, y sin desconocer su dimensión erógena, revisemos lo que apunta Deleuze (1967) sobre los comportamientos masoquistas, quien señala a la imagen del padre como el pivote para todo masoquismo, en tanto que su ley es denegada. Denegación que será explicada desde el movimiento de la “resexualización” que observa respecto de la conciencia moral al señalar la reactivación del Edipo, la cual se da a través de las relaciones entre el masoquista y su verdugo, que orquestadas desde un aspecto contractual, le permiten al masoquista burlar la prohibición del incesto en tanto que asigna en la figura del verdugo, el papel de dominio de la madre, desplazando de esta manera al padre. Movimiento que busca así denegar su ley y con ello negar su legitimidad. Observemos que de esta manera hemos arribado a una concepción en donde el masoquismo opera ya no desde lo moral sino desde el deseo, el del deseo de ser castigado por la madre, concepción que produce un encuentro con la noción psicoanalítica que apunta a la “necesidad de castigo”, la cual fue articulada por Freud (1924) para dejar atrás ciertas concepciones erróneas sobre el deseo inconsciente de culpa.

Desde la lectura de Deleuze, podemos observar que el masoquista no es quien busca apoderarse del lugar del padre para tomar de éste su potencia viril, ni tampoco se trata necesariamente de una elección homosexual que busca acceder al amor del padre, factores que si bien pueden ser precipitantes de una culpa que articule el deseo de punición, no colman una explicación acabada de esta perversión. Pero, aun si lo anterior tiene vigencia, queramos o no, ambos señalan el deseo de castigo, interrogándonos sobre su estatuto. En la referencia

deleuziana, una línea explicativa apunta a la madre quien tiene un papel capital, no por ser el destino de una identificación localizada por fuera en el verdugo sino porque es la condición de un simbolismo, a través del cual, el masoquista se expresa al quitarle toda función simbólica al padre, protegiéndose ante el peligro de su retorno con su exorcización que realiza por medio de un contrato celebrado con su verdugo a modelar y, para que éste no tenga ninguna intervención, se hará pegar, humillar y ridiculizar en la imagen del padre, donde éste es culpable en el hijo y no el hijo respecto del padre.

Un segundo razonamiento que observa la dimensión de lo punitivo, advierte que en la “erogeneidad” del placer masoquista, ésta no sólo está a nivel de lo sexual sino en lo moral que le prepara para que devenga. Lógica que muestra como condición previa la necesidad de la satisfacción del sentimiento de culpa mediante el castigo, para que así advenga como un proceso inseparable de la proyección, en donde es necesaria una persona exterior a la que se le asigne el papel del sujeto, que hará el papel de un verdugo en tanto éste es conformado por el propio masoquista que le seduce bajo una apariencia pasiva; aspecto que sin duda constituye una trampa para atraer y dominar a su potencial verdugo. Ahora, hay que señalar que lo anterior está lejos de implicar una completa pasividad aun cuando haya rasgos de sumisión y dependencia, ya que su entendimiento está más allá de su fenomenología y cualquier postura femenina que se le quiera atribuir. Este aspecto de aparente debilidad del yo, para Deleuze habla de un yo triunfante en cuanto que es la condición para que un hombre nuevo advenga como si se tratara de un segundo nacimiento independiente del padre, en donde dejar de lado al padre es dejar morir la semejanza con éste. En este sentido, la forma en que el dolor deniega al superyó opera como la condición que permite afirmar la autonomía conquistada consumiendo su relación con las figuras

parentales, ya que ello le permite devenir como un hombre con un yo triunfante. Esta idea que apunta a un yo triunfante, lejos de ser una parodia a la debilidad de un yo que se deja devorar por un superyó encarnado en el verdugo, opera crudamente derruyendo al superyó del masoquista.

Antes bien, lo que pudimos señalar siguiendo a Deleuze es que sólo en apariencia hay un aplastamiento del yo del masoquista. En buenas cuentas, lo que al momento de plantear esta problemática, los aspectos de sumisión, dependencia y debilidad que eran una preocupación al cuestionarnos sobre lo que ellos escenifican, hemos que admitir que no sólo el maltrato está presente, sino una disposición voluntaria, o mejor dicho consensada, que deja ver una cara de la crueldad y la violencia que no cumple con una expresión natural ni metafórica de lo femenino. Ahora, el acercamiento a las ideas desde otro campo del saber nos permiten argüir con razón, que bien puede tratarse de una trampa para atraer a la función que se le ofrece al verdugo, en donde su sometimiento a una dimensión contractual (Grynbaum, 2007), además de servirle al masoquista, es el verdugo quien es sometido y colmado con una ley junto a un deseo que no le son nada propios, sino impuestos. De modo que el operar del masoquista para alcanzar un poder no tiene realmente los visos de una pasividad aun cuando se deje someter.

De manera que podemos concluir dos premisas, la primera es que no es el dolor en sí mismo lo que el masoquista busca para alcanzar su expresión erótica, sino una operación de poder, que se sirve necesariamente de otro, saturándolo con su ley; y como segunda conclusión, señalamos que la trampa del masoquista es una escena que no tiene nada de peligrosa, pues, además de estar pactada, su maquinación es una escenificación comandada por la astucia de un yo en apariencia débil, en donde los participantes saben perfectamente lo que van hacer. No por nada el recurso a un contrato por parte del masoquista, que en su aspecto manifiesto expresa sus

demandas y ofrecimientos, para terminar orquestando un rito en donde todo está cruel y fríamente calculado. Mientras que en su parte inconsciente, éste busca una resexualización que provoque el naufragio de la conciencia moral que cristalizó en el superyó, para advenir perversamente como un yo renacido que no esté atravesado por las figuras parentales de la instancia superyóica.

En todo esto, el emparentamiento de las ideas psicoanalíticas con las reflexiones de la filosofía, demuestran tener un rendimiento para la comprensión del psiquismo sin tratar de rescatar bajo un realismo fantástico aquellos aspectos que son pertinentes modificar, como la denominación femenina que acá referimos. Empero, más allá de lo nominativo, el reto que ha tenido el psicoanálisis apunta a avanzar sino volando, cojeando —para parafrasear a Freud—, en el entendimiento del psiquismo que observa al inconsciente y a la transferencia como sus principales pilares.

Hasta aquí es cuanto quería decirles, les dejo la palabra para dialogar.

23 de Octubre del 2017
Viña del Mar, Chile

Referencias bibliográficas

- Corboz, J. (2003). *The S&M Experience – Affirmations and Transgresions of Self*, School of Anthropology, Geography and Environmental Studies, The University of Melbourne.
- Deleuze, G. (2001). *Presentación de Sacher-Masoch. Lo frío y lo cruel*. In: (I. Agoff, Trad.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1967).

- Freud, S. (2013). Pulsión y destinos de pulsión. In: (J. L. Etcheverry, Trad.). *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Trabajos sobre metapsicología y otras obras (1914-1916). Obras Completas, Vol. 14.* (pp. 105-134). Amorrortu. (Obra original publicada en 1915).
- Freud, S. (2013). El problema económico del masoquismo. In: (J. L. Etcheverry, Trad.). *El yo y el ello y otras obras, Obras Completas, Vol. 19.* (pp. 161-176). Amorrortu. (Obra original publicada en 1924).
- Freud, S. (2013). Tres ensayos sobre teoría sexual. In: (J. L. Etcheverry, Trad.). *Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras (1901-1905). Obras Completas, Vol. 7.* (pp. 109-224). Amorrortu. (Obra original publicada en 1905).
- Goethe, J. W. (2015). *Fausto* (M. Vedda, Trad.). pp. 768. Colihue. (Obra original publicada en 1832).
- Grynbaum, A. (2007). Contratos masoquistas. *Revista Ñacate*, (0), 114-132.
- Krafft-Ebing, R. (2011). *Psychopathia sexualis. The classic study of deviant sex* (F. Klaf, Trad.). Arcade Publishing. (Obra original publicada en 1886).
- Laplanche, J. (2012). Curso sobre la Angustia Moral (clase del 23 de Enero de 1973). En: *Problemáticas I. La angustia.* (2da. Ed.) Amorrortu. (Obra original publicada en 1980).
- Sacher- Masoch, L. (2016). *La Venus de las Pielas.* (E. Martínez, Trad.). Sexto Piso. (Obra original publicada en 1870).

NOTAS

- 1 Goethe, J. W. (2015 [1832]). Cuarto de Estudio, En M. Vedita (Trad.), Fausto, parte 1, escena 4, versos 2038 y 2039, intervención de Metistófeles (pp. 95). Buenos Aires: Colihue Clásica.
- 2 BDSM implica *Bondage* y Disciplina, Dominación y Sumisión, y Sadismo y Masoquismo cuyas prácticas eróticas tienen características distintivas aun cuando se muestren interrelacionados.
- 3 Leopold von Sacher-Masoch tenía proyectado un ciclo de relatos que le intitularía *El legado de Caín* en donde versaría sobre las temáticas del amor, la propiedad, el dinero, el Estado, la guerra y la muerte, para mostrarlas en su crueldad sensible inmediata.